

Las muertes al cruzar la frontera entre EE.UU y México son una crisis humanitaria, de acuerdo a un informe de la ACLU y la CNDH

La cifra de muertos aumenta a pesar de la desaceleración económica y la disminución de la migración y de las aprehensiones

PARA SU DIFUSIÓN INMEDIATA
30 de septiembre del 2009

CONTACTO:

María Archuleta, ACLU, (212) 519-7808 ó (212) 549-2666; media@aclu.org
Rebecca Rauber, ACLU de los Condados de San Diego e Imperial, (619) 232-2121 x 260

SAN DIEGO - Funcionarios estadounidenses, mexicanos e internacionales deben reconocer que las muertes de migrantes durante los cruces fronterizos no autorizados entre México y Estados Unidos son una crisis humanitaria internacional y deben responder con reformas que den prioridad a la vida humana, según un nuevo informe difundido el día de hoy por la Unión Americana de Libertades Civiles, o ACLU, por sus siglas en inglés, de los condados de San Diego e Imperial, conjuntamente con la Comisión Nacional de Derechos Humanos, o CNDH, de México. El informe, titulado "Crisis humanitaria: muertes de migrantes en la frontera México-Estados Unidos", concluye que las muertes en la frontera se han incrementado a pesar de la baja en cruces fronterizos no autorizados a causa de la desaceleración económica.

La difusión del informe marca el decimoquinto aniversario de la política de seguridad fronteriza, denominada *Operation Gatekeeper*, que dictamina la concentración de agentes fronterizos y la construcción de muros y bardas a lo largo de las zonas más pobladas con la intención de obligar a los migrantes a dirigirse a zonas con condiciones ambientales más extremas y la presencia de barreras naturales, lo cual aumenta la incidencia de lesiones y muertes.

"Las políticas vigentes en ambos lados de la frontera México-Estados Unidos han creado una crisis humanitaria que ha provocado la muerte de más de 5,000 personas", afirmó Kevin Keenan, Director Ejecutivo de la ACLU de los condados San Diego e Imperial. "Debido a las prácticas y políticas mortales como *Operation Gatekeeper*, la tasa de mortalidad sigue aumentando a pesar de la disminución de cruces no autorizados, producto de factores económicos".

El reporte analiza las políticas y prácticas mortales de seguridad fronteriza y su impacto en los individuos, las familias y las comunidades y ofrece recomendaciones concretas para aliviar notablemente e incluso resolver la crisis humanitaria en la frontera. Algunas de las conclusiones más importantes del informe son las siguientes:

Las muertes en la frontera se han incrementado a pesar de la desaceleración económica, la reducción del flujo de migrantes y la constante caída en el número de detenciones.

En los últimos 15 años, las muertes que han ocurrido durante los cruces fronterizos no autorizados han sido predecibles y el producto inhumano de las políticas sobre seguridad fronteriza, como *Operation Gatekeeper*.

El riesgo de muerte al que se enfrentan los migrantes durante los cruces no autorizados ha aumentado a pesar de los programas de gobierno que intentan atenuar los efectos dañinos de las políticas y estrategias de protección de las fronteras.

La continua muerte de migrantes ha expuesto el hecho de que el gobierno no ha cumplido con acuerdos internacionales en cuanto al trato de los fallecidos y sus familias.

Desde que inició *Operation Gatekeeper* en 1994, aproximadamente 5,600 migrantes han muerto al intentar cruzar la frontera sin permiso. En respuesta al fracaso del gobierno en la prevención de la muerte de los migrantes, muchas organizaciones han instalado estaciones de abastecimiento de agua, campamento médicos en el desierto, patrullas de socorro humanitario y otras operaciones de rescate y recuperación, en un intento por proteger vidas a lo largo de la frontera México-Estados Unidos. Como lo destaca el informe, dichas actividades enfrentan cada vez mayor oposición y mayores sanciones por parte de los gobiernos.

"Desde cualquier punto de vista, *Operation Gatekeeper* ha sido un fracaso. No redujo los cruces fronterizos no autorizados, aunque la economía sí lo hizo. Sin embargo, le ha costado la vida a miles de personas," dijo Andrea Guerrero, Directora de Campo y Políticas de la ACLU de los condados de San Diego e Imperial. "En lugar de fomentar políticas que provocan la muerte, necesitamos políticas migratorias y fronterizas que valoren la vida humana.."

El informe recomienda medidas que pueden tomar los gobiernos de EE.UU. y México para proteger y fomentar el derecho a la vida de los migrantes, incluyendo:

- Reconocer a las muertes fronterizas como una crisis humanitaria internacional.
- Adoptar políticas migratorias y fronterizas sensatas y humanas.
- Desviar mayores recursos de la patrulla fronteriza a las operaciones de búsqueda y rescate.
- Instruir a las instancias gubernamentales que permitan a las organizaciones humanitarias cumplir con su responsabilidad de salvar vidas y recuperar restos humanos.
- Establecer un recurso integral, binacional para las llamadas de rescate y recuperación y convocar a todas las instancias que recopilan datos a que desarrollen un sistema homogéneo.
- Invitar la participación internacional.

Javier García, cuyo testimonio acerca de un hermano que murió al cruzar la frontera se destaca en el informe, exhortó: "Espero que el caso de mi hermano se tome como ejemplo de lo que no debe suceder, y que las cosas cambien."

El informe se puede consultar en línea, y puede obtener más información acerca de la ACLU de los condados de San Diego e Imperial en:
www.aclusandiego.org

Para mayores informes acerca de la labor de la ACLU de protección de los derechos de los inmigrantes, vaya a:
www.aclu.org/immigrants/index.html